



Sueños y proyectos van de la mano

“Sostener los sueños en el tiempo y creer que es posible una comunidad en donde podamos aportar nuestros proyectos en pos del único objetivo que tenemos los padres: intentar que nuestros hijos puedan crecer felices y esperanzados, sonriéndole al futuro y convencidos que les espera una vida mejor que la presente”.

Rescato la palabra Proyecto que forma parte del nombre de nuestra institución. Se utiliza en ámbitos comerciales, en discursos políticos, y muchas veces es sinónimo de promesas que vienen con el sello de “no cumplidas”. Sin embargo, en el ámbito de la planificación escolar y empresarial, los proyectos son el modo de presentación de aquello que se quiere lograr. Un sueño a cumplir.

Incluso en las familias, mucho de lo que realizamos, aunque no los llamemos proyectos, lo son: la idea de irnos de vacaciones, de efectuar una salida, organizar los fines de semana. Son fines, metas, la solución a un problema. Se acompañan de tareas, acciones, a través de las cuales alcanzamos esos objetivos. Por último los evaluamos: el asado salió rico, faltó gente, sobraron panes, nos divertimos....

Cuando los proyectos son compartidos, cuando para realizarlos necesitamos de otros, se enriquece y se activa el potencial de las diferencias. Se integran saberes, ideas, y se ponen en juego el respeto por jerarquías que confluyen en una misma acción. En un proyecto bien definido, cada uno se responsabiliza de su parte y entre todos lo sostenemos.

Sino hay posibilidades de soñar nos enfermamos. Las miradas vacías que solemos ver en las calles, miradas que no podemos encontrar y en la que nos sentimos vacíos nosotros mismos, están arrasadas en los sueños; porque no hay proyectos. Estos son una invitación a la curiosidad, un desafío a los obstáculos, una decisión que enaltece y provoca todos nuestros sentidos.

Como padres tenemos la posibilidad de pensar en los proyectos propios, dar testimonio a nuestros hijos y hacer de nuestra tarea un proyecto/motor que nos una al sentido de una vida con cambios en los que solo nosotros somos artífices de lo que necesitamos. Siempre hay posibilidades de un futuro mejor, a condición de apropiarse de este presente para transformarlo, y lograr que la familia sea protagonista responsable de aquello que soñamos alcanzar.

Ana María Rossaroli
Miembro del Equipo de Profesionales
Fundación Proyecto Padres